

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACIÓN

**LA LECTURA POR PLACER
EN LA FORMACIÓN DE LECTORES
DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR**

POR: Bibliotecaria Profesional MARISA BIBIANA MASÓN

DIRECTORA DE TESIS: Lic. SILVIA SLEIMEN

Tesis presentada al Departamento de Documentación, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata con miras a obtener el título de Licenciada en Bibliotecología.

Febrero 2005

Mar del Plata - Argentina

Marisa Bibiana Masón

Tesis de Licenciatura

Se la dedico a mis dos amores: Matias y Julio

AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente a quienes colaboraron en la elaboración de este trabajo, desde su aporte a la recopilación bibliográfica, el aporte de ideas y la permanente corrección y encauce hacia el camino correcto. Ellas son: Viviana, Mirta y Silvia.

No quiero dejar de mencionar el aporte de los Directivos de la E.G.B. N° 6 de Lobería, docentes, Inspectoras y especialmente a los alumnos que durante el ciclo lectivo 2004 cursaron 3°1ª y fueron mis "conejitos de indias" e hicieron posible esta investigación .

INTRODUCCIÓN

Desde que comencé a desempeñar funciones de Bibliotecaria en Escuelas puse en práctica proyectos que tenían como objetivo fomentar el hábito de lectura por placer a los alumnos "La mas subjetiva de las lecturas que podamos imaginar, nunca es otra cosa sino un juego a partir de ciertas reglas" (Barthes1994).

La lectura se constituye en una herramienta lúdica por excelencia para explorar mundos reales e imaginarios acerca de otros seres y sus ideas y que la escuela a través de sus docentes y bibliotecarios tiene como una de sus misiones promover esta dimensión trascendente y evasora: leer por leer, leer por placer.

La lectura placentera debe asumirse como una actividad en la que se involucre toda la comunidad educativa, desde el principio, desde los primeros años de la escolaridad a la que hay que dedicarle un espacio adecuado y un tiempo suficiente por su utilidad para el fomento y creación de hábitos de lectura en los niños desde sus primeros pasos con los libros. Nunca debería resultar un relleno para completar horas vacías.

Entender la lectura como una práctica social para lograr un crecimiento interior, el disfrute de lo literario entendido como un producto cultural es esencial en estos momentos en los cuales, a veces , impera el materialismo sin dejar momentos para la reflexión.

Leer es siempre aprender. Cuando leemos una novela, un cuento, una poesía, nos nutrimos de sensaciones, reconocemos valores, imaginamos paisajes y personajes... y todo ello, de modo más o menos consciente, lo incorporamos a nosotros mismos. Y ahí queda, formando ese poso fértil que crecerá con nuevas lecturas y germinará cualquier día. Si, en cambio, lo que hemos abierto entre las manos es un libro sobre plantas, el oso polar o el cosmos, necesitaremos leerlo de otra manera, pero también nutrirá nuestro intelecto con informaciones que podremos incorporar como conocimientos aprendidos.

La importancia de leer va más allá de lo meramente académico, ya que la lectura es un instrumento fundamental para el crecimiento personal y social de los individuos. Así se ha comprobado que la lectura estimula la convivencia y las conductas socialmente integradas, contribuye a aumentar el vocabulario, fomenta el razonamiento abstracto, potencia el pensamiento creativo, estimula la conciencia crítica, entre otras potencialidades.

Si desde la Biblioteca Escolar se logra inculcar el placer de leer a los niños, la Escuela puede estar satisfecha por haberlo logrado. No se necesita más que eso, porque lo que falta, el niño lo va a buscar solo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

¿Leen los alumnos de 3º año de la EGB N° 6 “Nuestra Señora del Carmen” de Lobería?

¿Qué tipo de lectura y con qué frecuencia leen los alumnos de 3º año de la EGB N° 6 “Nuestra Señora del Carmen”?

¿La EGB N° 6 “Nuestra Señora del Carmen” ayuda o desalienta la creación de hábitos lectores a sus alumnos de 3º año?

¿Es importante acercar la biblioteca escolar a través de proyectos que tengan como objetivo crear hábitos de lectura?

¿Qué hace la biblioteca escolar para alentar a los alumnos a leer?

¿Qué significa leer por placer y qué significa leer por obligación?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN :

- ⇒ Explorar qué tipo de material bibliográfico y con qué frecuencia retiran los alumnos a través del análisis de las estadísticas de préstamos de la Biblioteca escolar.
- ⇒ Describir la importancia de que la EGB aliente la creación de hábitos lectores.
- ⇒ Determinar la importancia del rol de la Biblioteca Escolar en el acercamiento a la lectura recreativa y en la creación de hábitos lectores.
- ⇒ Comunicar a las autoridades de la EGB los resultados de la investigación.

DISEÑO METODOLÓGICO:

TIPO DE ESTUDIO:

El estudio es del tipo exploratorio, ya que pretende analizar los hábitos de lectura recreativa de los alumnos de 3º de la EGB N° 6 "Nuestra Señora del Carmen" de Lobería, teniendo en cuenta el número de alumnos, préstamos de libros a domicilio y tipo de material seleccionado para la lectura.

HIPÓTESIS :

El acercamiento a la bibliografía recreativa entre los alumnos de 3º año de la E.G.B N° 6 "Nuestra Señora del Carmen" de Lobería ayuda a crear hábitos de lectura.

OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES:

Variables:

1.- *El acercamiento a la bibliografía recreativa*

2.- *ayuda a crear hábitos de lectura*

Las mediciones de las variables serán cuantitativas, y se realizarán a través de técnicas de estadísticas de préstamos y encuestas :

- ⇒ Estadística mensual de préstamos a domicilio por materia
- ⇒ Estadística mensual por alumno y por materia, para lograr establecer cuál es el material que más retira cada alumno.
- ⇒ Encuesta realizada a los alumnos de 3º año de la E.G.B. N° 6 "Nuestra Sra. del Carmen de Lobería".
- ⇒ Encuesta realizada a docentes de 1º y 2º ciclo de la E.G.B. N° 6 "Nuestra Sra. Del Carmen" de Lobería.

FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN:

Hay quienes dicen ...

“Los chicos no leen, no leen nada... Porque miran mucha televisión. Porque prefieren jugar pelota. Porque no les interesa.”

Pero...

¿Se los forma como lectores? ¿Se les ofrecen libros? ¿Existe un tiempo y un espacio en la escuela para que ellos disfruten y sientan el placer de leer?

Si una escuela logra enseñar el placer de leer a los niños puede estar satisfecha. No se necesita más que eso, porque lo que falta, el niño se lo va a buscar solo.

¿Cómo crear lectores? Este es un gran problema de la escuela .

Las escuelas se ven obligadas a inventar nuevas formas de alfabetización y de relación con el libro introduciendo la dimensión del placer. Las escuelas están descubriendo una nueva dimensión del placer muy importante y no se trata esa dimensión del placer personal, egoísta, elitista. Con la lectura, la escuela inventa una dimensión nueva del placer que se corresponde mucho mejor con lo que la escuela es. Un lugar social, en el que viven grupos de individuos que constituyen culturas comunes. Lo que la escuela está inventando es el disfrute de hablar juntos del mismo libro. La escuela está escolarizando con una forma social muy sutil, la conversación, enseñando a los niños el placer de hablar de libros. En la escuela no sólo es fundamental enseñar a leer, lo importante es que los alumnos aprendan algo decisivo sobre la lectura. No hay lecturas fuera de las comunidades a las que éstas pertenecen, son la comunidades las que nos permiten ser lectores.

En ese marco, la biblioteca escolar debe ser una sala activa en la tarea diaria de la institución. Inequívocamente, desde allí es posible hacer el viaje hacia el libro, para ello docentes y bibliotecarios deben reinstalar su compromiso como lectores y como estrategias pedagógicos para el tránsito a la lectura de textos literarios.

Que los alumnos puedan asumir una posición estética al leer y compartir con otros la emoción generada por un poema, el impacto generado por un cuento de ciencia ficción, la magia del clima creada en una novela.... Seguir un autor , anticipar lo semejante y sorprenderse ante lo diferente, elegir, recomendar, discutir... Formarse como lectores.

Necesitamos que el niño desee aprender a leer, y esto no consiste precisamente en el conocimiento de la utilidad práctica de la lectura, sino en la firme creencia de que saber leer le abrirá un nuevo mundo de experiencias para su mente y su imaginación, es decir leer para aprender, para despojarse de su ignorancia, para mejorar su mundo.

Dada la trascendencia de la lectura en la conformación del individuo y, por tanto de la sociedad, la consolidación del hábito lector debe ser un objetivo prioritario de la política educativa. Pero la formación de los ciudadanos no debe circunscribirse exclusivamente al sistema de enseñanzas regladas, sino que ha de convertirse en un elemento clave del desarrollo personal y profesional de la persona que influye a lo largo de toda la vida y que se manifiesta también en el

empleo del ocio. Es en este sentido en el que debe resaltarse el carácter estratégico de la lectura en la sociedad moderna.

La lectura es una inagotable fuente de placer. Desde esta perspectiva, el fomento de la lectura es y debe ser una prioridad de todo el sistema educativo y, para ello el primer paso es conocer los hábitos lectores de sus alumnos.

Cuando en una biblioteca pensamos en términos de mercado, pensamos en el usuario.

El usuario es un actor muy importante y determinante del mercado de todas la bibliotecas, dado que es el destinatario de todos sus productos, servicios y actividades.

Este interlocutor debe ser comprendido en función de todas sus necesidades, deseos, preferencias, motivaciones y capacidad de intercambio con los servicios de información que ofrece la biblioteca.

Para realizar este estudio de usuarios se han utilizando métodos, estrategias y herramientas de marketing.

La "Segmentación de mercados" es una de las herramientas de mercadotecnia que nos permite realizar un análisis de la comunidad destinataria de los servicios en forma efectiva y que puede definirse como la división de un universo heterogéneo en grupos o con al menos una característica homogénea.

Toda población consumidora es segmentable en la misma medida que todo producto o servicio lo es.

En esta investigación de mercado se ha planteado averiguar la categoría o tipos de usuario (target, segmento)

- ⇒ ¿Quiénes son nuestros usuarios?
- ⇒ ¿Quiénes no lo son?
- ⇒ ¿Cuántos son?
- ⇒ ¿Cómo se llega a ellos?
- ⇒ ¿En qué oportunidades?
- ⇒ ¿Qué variables considerar para hacer esta segmentación?
Edad, curso, hábitos de uso, necesidades/ deseos de información.

Este estudio se ha realizado con los 24 alumnos que cursaron 3° año de la E.G.B. N° 6 "Nuestra Señora del Carmen" de Lobería, durante el ciclo lectivo 2004.

La elección de este grupo ha sido decidida teniendo en cuenta:

⇒ que uno de los objetivos de la Educación General Básica de la Provincia de Buenos Aires dice :

"...los alumnos de 3° año de la E.G.B. entre las competencias adquiridas para promover al 2° ciclo deberán saber leer y escribir ..."

⇒ que 3° año de la E. G..B. es el último año con el cual se realiza el proyecto de "Hora del Cuento", en esta escuela.

En este estudio las metodologías utilizadas son:

- ⇒ la estadística de préstamos a domicilio, individual y de toda la población.

⇒ La encuesta: a alumnos y docentes.

Para realizar el trabajo se analizarán los carnés de préstamos a domicilio de los alumnos durante el trimestre: agosto – septiembre – octubre de 2004.

Este análisis permitirá conocer sus preferencias lectoras (clases o materias de libros retirados) y la frecuencia de sus lecturas, con la información obtenida sobre los gustos y preferencias individuales (se realizará el análisis de todo el grupo para obtener los indicadores de toda la población).

La encuesta a los alumnos permitirá conocer:

- ⇒ sus hábitos lectores,
- ⇒ temas / tipos preferidos de lectura .

La encuesta a los docentes permitirá conocer:

- ⇒ su participación en la tarea de fomento a la lectura en la escuela,
- ⇒ sus creencias sobre: el fomento el hábito de lectura desde escuela, y en particular desde la biblioteca escolar, la importancia del fomento de la lectura por placer.

Si bien la investigación se realizará con un segmento de población pequeño y durante un trimestre del ciclo lectivo 2004, se considera suficiente para apreciar resultados que permitirán conocer hábitos y preferencias lectoras individuales y grupales. Con esta valiosa herramienta desde la escuela se podrán tomar decisiones para potenciar los instrumentos que faciliten, fomenten y consoliden los hábitos lectores entre los alumnos.

Marisa Bibiana Masón

Tesis de Licenciatura

MARCO TEÓRICO:

CAPITULO 1 : LEER:

Leer es una práctica que permite acceder a nuevos conocimientos y que entre otras cosas favorece el desarrollo de competencias para interactuar socialmente, insertarse mejor en el mundo laboral y actuar como ciudadanos críticos y participativos.

Además, permite el encuentro imaginario con otros –autores, autoras, personajes, narradores–, propicia la concentración y la reflexión, promueve procesos de análisis, crítica, comparación, confrontación y nuevas búsquedas.

Al leer, el lector vive muchas vidas, recorre diversos lugares, se informa, se asoma a mundos de distintos tiempos, ficticios o reales, posibles o imposibles, discute, sufre. A veces se identifica con el que lee y otras, se diferencia; pero siempre crece.

Leer es siempre aprender. Cuando leemos una novela, un cuento o una poesía nos nutrimos de sensaciones, reconocemos valores, imaginamos paisajes y personajes... y todo ello, de modo más o menos consciente, lo incorporamos a nosotros mismos. Y ahí queda, formando ese terreno fértil que se nutrirá más aún con nuevas lecturas y posibilitará que cualquier planta germine en él.

Si los soportes y sus características difieren, variará también la manera de acercarnos a ellos; cada uno necesitará un tipo de lectura, pero en todos los casos estaremos leyendo, y de una manera u otra nos encontramos en disposición de aprender nuevos conceptos, de ampliar y asentar nuevos aprendizajes.

Hay muchas formas de leer. Podemos devorar hasta el final un libro que nos apasiona, pero también disfrutar de la lectura de fragmentos, saltarnos páginas para averiguar el final, empezar por la mitad, releer un capítulo porque nos gustó mucho o porque no lo entendimos, dejar un libro por la mitad y, tal vez, retomarlo en otra ocasión.

También podemos buscar en el índice de una antología de cuentos que título nos atrae más y comenzar la lectura por ese texto, o explorar en que apartado puede estar la información que necesitamos.

Otras veces, leemos como escritores, es decir no sólo para conocer el texto, sino para descubrir qué recursos utilizó el autor, cómo logró construir un determinado mundo, un clima, cierto personaje o un argumento para fundamentar una opinión. Elegimos qué y cómo leer, y nos sentimos libres para hacerlo.

Nuestra forma de leer cambia según el objetivo que tengamos. No hacemos el mismo tipo de lectura, por ejemplo, cuando nos toca exponer el contenido de un texto ante un grupo de pares, cuando lo hacemos para estudiar y cuando buscamos un artículo del diario. En los dos primeros casos, probablemente leamos el texto más de una vez, lo subrayamos, confeccionemos fichas. En el último caso, seguramente haremos un barrido, una pasada rápida por las páginas hasta encontrar la noticia. Estas diferentes formas se corresponden con distintas actividades o posturas que adoptamos los lectores frente a los textos. Por ejemplo, cuando consultamos las instrucciones de un juego, nuestra atención estará centrada en la acción que vamos a realizar a partir de esa lectura, es importante lo que se extrae y retiene al leer; en cambio, si leemos

un cuento o un poema, nuestras expectativas están centradas en el universo creado por un autor o unos autores, los sentimientos, emociones, ideas, vivencias que experimentamos en su transcurso.

Estas dos actitudes del lector pueden fluctuar en el transcurso de la lectura de un mismo texto. Por ejemplo, al leer un cuento podemos variar de atender a vivencias y emociones, a reconocer y apreciar estrategias empleadas por el escritor.

Los chicos también leen de distintas maneras. Y no siempre del modo que nosotros consideramos adecuado. Desde la escuela podemos ayudarlos a tener en cuenta las "pistas" que dan los textos sobre el modo más apropiado de leerlos. Incluir, aprovechar y valorar las diferentes formas en que los chicos se acercan a los textos los ayuda a relacionarse con ellos de un modo más autónomo y así desarrollarse como lectores.

Es importante tener presente que a leer se aprende leyendo.

Es necesario que los chicos lean. Queremos que el niño y el adolescente sepan descubrir que dentro de un libro existe un mundo mágico que solo cada uno puede descubrir.

La relación que se establece entre los chicos y el texto, se parece muchísimo al "amor a primera vista". Una relación afectiva inmediata, que provoca cambios en el pensamiento, los sentimientos y hasta en su vida cotidiana. Una relación que marca la vida de los pequeños lectores. Esa huella es tan profunda, tan fuerte, tan inmensa, que los niños lectores viven uno de los impactos emotivos más valiosos de los primeros años.

Finalmente, la lectura desde pequeños puede generar una fidelidad a la actividad que se sostenga a lo largo de toda la vida.

CAPÍTULO 2 : LECTURA - LECTORES:

La lectura no es un simple modo de comunicación, de recepción de un mensaje, sino un proceso que abarca múltiples niveles y contribuye al desarrollo de la mente pues transformar los símbolos gráficos en conceptos intelectuales exige intensa actividad del cerebro. Leer un texto implica un mayor esfuerzo que interpretar otro tipo de mensajes como por ejemplo el transmitido por la televisión a través de imágenes porque en el acto de leer se usa justamente el lenguaje simbólico, no el icónico, más fácilmente interpretable.

La lectura es una actividad de alto valor formativo, que desarrolla y refuerza los procesos de alfabetización y que propicia el conocimiento de diversos y alternativos mundos así como también la construcción de identidades de niños, jóvenes y adultos. Propone además una efectiva democratización de los procesos de distribución y acceso al conocimiento para vastos sectores de la sociedad.

La lectura y los textos adquieren su valor y sentido para nosotros en el marco de contextos y prácticas estabilizados que desarrollamos y que introducen un determinado orden de lectura (Petrucci 1998). El significado intelectual y afectivo que el sujeto lector extraiga como experiencia de su encuentro con el texto queda condicionado por los siguientes aspectos:

- 1.-Según las características del tipo de texto que se lea.
- 2.- Por las peculiaridades del contexto en el que realiza la lectura
- 3.- Según los intereses que el lector tiene para acercarse a ella.

La lectura tiene aspectos que se nos escapan. No sabemos que fuerzas actúan para que unas personas lean compulsivamente y otras aborrezcan dicha práctica. Y desconocemos también las razones por las que leemos en unos lugares y no en otros. Cada lector y lectora han recorrido un camino distinto, pero resulta difícil definir el momento, señalar la chispa que encendió una pasión que no hemos abandonado .

Hay diferentes maneras de leer, provenientes de la diversidad de contenidos y de las necesidades del lector (Kohan, Silvia, " Disfrutar de la lectura ")

1.- Lectura informativa: Responde al propósito de informarse acerca del contenido de un libro. Consiste en examinar o inspeccionar de forma sistemática.

2.- Lectura de corrido: Es más rápida que la anterior. A veces se realiza en diagonal, del ángulo superior izquierdo de cada página al ángulo inferior derecho. Otras, se deslizan los ojos sobre la página , se "ve" todo, pero no se fijan los ojos sobre todas las palabras de las frases. Consiste en realizar un repaso rápido y permite saber de que clase de libro se trata para medir las ventajas y desventajas de pasar a la tercera etapa de lectura. Los paso mas habituales de esta etapa son:

-
- * Leer rápidamente el prólogo.
 - * Leer el índice de materias –si lo hay- y el índice general para hacerse una idea de la estructura y los contenidos del libro.
 - * Hojear el libro y detenerse en los subtítulos.

3.- Lectura detenida: Se lleva a cabo cuando se pasa de la mera información a la asimilación del material expuesto en el libro. En ella se intenta comprender y profundizar, y requiere un lector activo.

4.- Lectura de control: Es una combinación de la lectura de corrido y la detenida, se hace con rapidez, pero deteniéndose y reflexionando ante los párrafos más complejos.

5.- Lectura selectiva: Se siguen determinadas vías que constituyen el texto para reforzar la idea general captada en una lectura anterior, encontrar nuevas significaciones, realizar un trabajo crítico. Corresponde a la profundización. Es la lectura especializada del lector crítico.

Hay tres clases de lectura según André Maurois:

1.- La lectura –vicio: Es propia de los seres que encuentran en ella una especie de opio y se evaden del mundo real para sumergirse en un mundo imaginario. No pueden permanecer un minuto sin leer. Todo les satisface. Abrirán al azar una enciclopedia y leerán un artículo sobre la técnica de la acuarela con la misma voracidad que un texto sobre las armas de fuego. Si se les deja solos en una habitación, se dirigirán directamente a la mesa donde se encuentran las revistas y periódicos y atacarán una columna cualquiera, acaso por la mitad, antes de entregarse a sus propios pensamientos. No buscan en la lectura ni ideas, ni hechos, sino el desfile continuo de palabras que les oculte el mundo y sus almas. Apenas retienen nada de la médula de sus lecturas y entre las informaciones no retienen ninguna jerarquía de valores. La lectura practicada por ellos es pasiva; sufren los textos. No los interpretan, no los califican en su espíritu y no los asimilan.

1.- La lectura-placer: es más activa. Lee para su placer el aficionado que busca en los libros, bien impresiones de belleza, bien un despertar y una exaltación de sus propios sentimientos, bien las aventuras que le negó la vida...Lee para su placer aquel que gusta hallar, con expresiones más perfectas que la suya, en los moralistas y en los poetas, las observaciones que él mismo ha experimentado. Lee para su placer, en definitiva, aquel que, sin estudiar un determinado período de la historia, se complace en comprobar la identidad, a través de los siglos, de los sufrimientos experimentados por la humanidad y sus triunfos. Esta lectura-placer es sana.

2.-La lectura-trabajo: es la del hombre que, en un libro, busca tales o cuales conocimientos concretos; materiales necesarios para concluir en su mente una construcción de la cual solo ha entrevisto las líneas directrices. La lectura-trabajo debe efectuarse, a menos que el lector tenga memoria prodigiosa,

pluma o lápiz en mano. Es inútil leer si nos condenamos a releer cada vez que deseamos volver sobre un tema.

Toda motivación de la lectura implica varias capas sucesivas o simultáneas cuyos extremos van de la evasión al compromiso.

La lectura es una experiencia que se va desarrollando en el límite entre lo íntimo y lo público

Toda lectura es, en cierto grado, activa. La lectura totalmente pasiva es imposible, pues no podemos leer con los ojos y el cerebro estáticos. Muchas personas piensan que, en comparación con la escritura y con el discurso hablado, leer y escuchar son actividades completamente pasivas, que quien escribe o quien habla tiene que realizar cierto esfuerzo, mientras quien lee o escucha no tiene que hacer nada. Consideran que leer y escuchar equivale a recibir estáticamente comunicación con alguien dedicado activamente a dar o enviar. Están equivocados. Para leer hacen falta siempre dos: ese objeto lingüístico y material conocido como libro y ese sujeto que llamamos lector, con sus modos y sus manías, que lo pone en movimiento mientras lo lee.

Un lector es un ser activo porque el libro no lo da todo hecho, invita a imaginar, a explorar el mundo.

La pasividad del que lee es pura apariencia, en su interior viaja, no está donde está físicamente. Si su actividad voluntaria es nula, su actitud se acerca a la pasividad, nunca total dado que debe prestar atención.

Cada lector tiene derecho a disfrutar lo gratuito de la lectura sin la limitación de una interpretación dirigida que transforma un texto de significaciones múltiples en un texto de significaciones únicas. Tanto libros como lectores nacieron para ser libres, por eso es importante que los chicos dispongan de una oferta variada de libros que puedan husmear, curiosar, probar con uno y otro libro, elegir el que más le interese, el que más le divierta, el que esté más acorde con su ánimo y su gusto personal.

Un adulto que lee a los niños, debería ser el modo más sencillo para empezar cualquier aprendizaje de la lectura.

Dedicar tiempo, sin tener miedo de perder el tiempo, a leer para los niños. Empezar a los tres años y seguir a los cuatro, a los cinco, a los siete, seguir toda la primaria. Si se dedica un tiempo, no importa si es de un cuarto de hora o de veinte minutos leyendo libros. No solo cuentos, sino libros completos, como una telenovela que sigue por capítulos, y decir "mañana seguimos" y despertar las ganas en los niños de no parar, pero parar igual porque es preferible que se queden con las ganas y no en el cansancio. Si los niños pueden vivir esta experiencia, es probable que nazca algún lector, que se construya el placer de la lectura.

Vivir es leer el mundo. La realidad se presenta como un inmenso libro, variado y cambiante, nos llegan estímulos de toda clase. Podemos aprehenderlos si estamos dispuestos, atentos frente al acto de lectura, en lugar de comportarnos como meros receptores pasivos. Toda lectura deja huella, uno no es el mismo después de cada lectura.

Para el que placer se potencie, es necesario ser conscientes de que cada lector lee su propio texto, intransferible, pues depende de sus exclusivas asociaciones que se producen en los diferentes niveles de lectura.

Es innegable que la lectura colabora poderosamente en el proceso de aprender a ser uno mismo, objetivo último de toda educación, que convierte la dignidad de la persona en su razón de ser. Y puesto que educar es algo más que la simple transmisión de conocimientos, la lectura placentera de buenos libros está llamada a convertirse en el mejor aliado para contribuir a ese desarrollo global y armónico de la persona potenciando sus capacidades cognitivas, el sentido estético, la capacidad crítica y creativa e, incluso, la dimensión espiritual y trascendente. En definitiva, por medio de la lectura se puede contribuir a que el alumno despliegue todo su potencial intelectual y afectivo y aprenda a ser él mismo.

CAPÍTULO 3 : FORMACIÓN DE LECTORES:

Formar lectores no es una tarea privativa del área de Lengua. En todas las áreas hay lecturas interesantes para planificar encuentros en los que las formas de escritura características de cada disciplina hagan evidentes las habilidades específicas que cada tipo de lectura requiere y ayuden a reconocer la importancia de la intertextualidad en la formación de un lector.

Sabemos que el encuentro con los libros no tiene reglas fijas.

Quien media entre el libro y el niño ha tenido que sentir esa curiosa y chispeante sensación de riesgo que lo ha ayudado a convertirse en un miembro imprescindible de la historia y de la sociedad, pues los libros nos ubican en el tiempo y en el espacio donde se ha forjado nuestra identidad personal.

El adulto que asume la función de recomendar libros a los chicos, tiene que tener presente que tiene en sus manos la responsabilidad de formar lectores.

Los lectores no se forman imponiendo, obligando, castigando. Se hacen fundamentalmente con amor a los chicos y con amor a los libros.

Este sentimiento se vive, se percibe en el contacto que tenemos con el texto en todos los ambientes en los cuales el niño desarrolla su vida.

Es importante que el pequeño conviva con el libro, que sienta que es un elemento querido, respetado, valorizado. Que exista un lugar para él en la casa, en el aula, en la escuela, en el barrio. Que el chico vea a los adultos leer, leer con placer, con agrado, con ganas... Vivenciar que le dedicamos una parte del tiempo de nuestro día, desechando esa frase que solemos escuchar "no tengo tiempo para leer". Siempre existe un momento, aunque sea un momento. Y eso el niño lo vive como una valorización de la lectura, como un hábito incorporado a nuestras vidas.

Muchas veces pensamos y hasta afirmamos que un chico no lee, o que no le gusta leer, porque no muestra interés en la literatura infantil, en los cuentos o en las novelas escritas para chicos. Nos estamos olvidando de los libros informativos, sobre plantas, animales, ovnis, dinosaurios, o mil temas más. Seguramente cualquier niño encontrará en cualquiera de estos temas el anzuelo necesario para zambullirse en el libro. Nos estamos olvidando que siempre existe un libro para un tema, aunque este sea insólito, extraño y no tenga nada que ver con la literatura.

No debemos dejar que nos invada una sensación de pánico cuando a un chico no le interesan los cuentos seleccionados para su edad. Busquemos investiguemos y compartamos con él, no existe alguien que no se "enganche" con la lectura cuando lo que le ofrecemos responde a sus intereses.

Ante todo, esta práctica requiere de una pausa, de cierta quietud para que la imaginación pueda jugar con las palabras. Solo así se logra el verdadero placer estético, el auténtico goce intelectual, sentido primordial del acto de leer.

Disfrutarlo es no imponerse más de lo que nuestros deseos nos impongan, desechar el libro sin culpa, retomar en el sitio y a la hora que más nos apetezca, crear un ritmo propio para cada momento y para cada libro.

La diversión es el principal atractivo de la lectura de obras de ficción. Cuando más se juega, mejor se lo hace y más se disfruta. Cuando más se lee, entonces, mayor es el goce.

Los libros tienen una gran ventaja sobre la televisión o la computadora: constituyen una aventura cuyo único límite es la propia imaginación del receptor y su capacidad interpretativa. A través de los personajes de un cuento o de una novela, viajamos por diferentes lugares y en situaciones muy disímiles. Pero no somos meros espectadores, somos los activos constructores de esa fantasía. Las peripecias de los personajes de cualquier libro necesitan de nuestras propias experiencias para que resulten verosímiles. Las vivencias personales enriquecen la lectura y ella, nuestra mirada; nos hacen ampliar los conocimientos, aprender a comportarnos ante diferentes situaciones, amar, llorar, o no parar de reír. Después de vivir esta experiencia nos sentimos distintos, en especial cuando somos chicos.

Leer se asemeja a una investigación en la cual el lector, finalmente, es el único detective: investigamos el significado de los textos, lo que dicen, pero también el sentido, lo que quieren decir. Y aunque la lectura pueda parecer una actividad pasiva, el alumno bien estimulado aprenderá rápidamente que no es una empresa aburrida.

Por esta razón el hecho de recomendar textos o libros, de fomentar la lectura por placer, es un acto de mucha responsabilidad. Está en nosotros lograr un interlocutor gozoso, entretenido, ávido o en frustrar el contacto mágico que existe entre el ser humano y el libro.

El joven puede incursionar en cualquier tipo de lectura. Pero aquel a quien estamos formando como lector, aquel que está adquiriendo este hábito, y sobre todo el que está descubriendo el placer de leer no puede estar expuesto a libros aburridos o inadecuados porque se corre el riesgo de desandar caminos.

Para que el chico descubra lo mágico que esta actividad encierra tiene que poder leer libros con magia y no "cuentitos" cuyos autores parecen menospreciarlo.

Para que el lector potencial se dé cuenta de que en los libros puede encontrar cosas interesantes tiene que abordar obras interesantes.

La afición por la lectura, instalada en los niños desde muy pequeños, les posibilita la ampliación del horizonte de conocimientos, da respuesta a sus inquietudes.

La del lector es una postura única, inconfundible, que supone un cierto recogimiento y una toma de distancia, un "ponerse al margen" para, desde ahí, producir observación, conciencia, viaje, pregunta, sentido, crítica, pensamiento. Exactamente lo contrario del autómatas. Lo contrario de quien funciona irreflexivamente, obedece a consignas o reproduce los modelos. El lector, hace un alto, "desenchufa la máquina" y se toma su tiempo para mirar y para pensar. Por propia decisión deja de dar por sentado lo que tiene ahí adelante. Lo pone entre paréntesis. Adopta en cierta forma la posición del recién llegado del extranjero... Eso que tiene ahí adelante deja de ser "natural" y toma forma de enigma. Hay un momento de perplejidad, de sorpresa, de desconcierto... pero enseguida el lector acepta el reto. Explora, hurga, busca indicios, trabaja construyendo sentido... le gustan los acertijos. Entra en el juego de buena gana, con ánimo curioso, tenaz, inconformista... Así es la actitud del lector. Y es una actitud, digamos, fundante. Se puede tener un oficio u otro, moverse en este o aquel círculo social, y funcionar –simplemente- durante una buena parte